

EL ALETEO DE LA MARIPOSA EN LOS CINCO GRANDES DE ÁFRICA

Por la Mg. María Laura Fernández Pinola

La Teoría del Caos y el ascenso de China

Algunos analistas contemporáneos (Cesarin 2002, 2006; Nolte 2006, Drezner 2007, Niquet 2005) al interrogarse sobre la futura configuración del Sistema Internacional, observando el presente escenario, destacan el posicionamiento de la República Popular de China en el contexto mundial.

El constante movimiento en las Relaciones Internacionales, especialmente con los avances en las Tecnologías de la Información y la Comunicación (TIC), nos recuerdan la dificultad para abarcar en su totalidad el estudio de la actual política internacional. Por este motivo, resulta interesante explorar esta cuestión a partir de los estudios realizados por Carbón (2001), respecto a la *Teoría del Caos* y, también, a través de las bases filosóficas taoístas transcriptas por Lao-Tsé (2009) en el *Tao Te Ching*.

Con el fin de acercaremos a la temática, en primer lugar, consideramos necesario revisar el concepto de *Sistema Internacional*. Según Barbé (1995: 115) “el sistema internacional está constituido por un conjunto de actores, cuyas relaciones generan una configuración de poder (estructura) dentro de la cual se produce una red compleja de interacciones (proceso) de acuerdo a determinadas reglas”. La utilización del concepto *Sistema* se basa en la consideración de cuatro particularidades de la escena mundial: (a) está constituida por elementos; (b) la existencia de relaciones entre estos componentes; (c) la unión entre los elementos y sus interacciones forman un todo; (d) esta totalidad refleja cierta organización (Braillard citado por Barbé, 1995: 115).

A continuación, la *Teoría del Caos* investiga las condiciones necesarias “para que un sistema se comporte en forma caótica, independientemente de la existencia o no de dicho sistema”. Aquí, el sentido del concepto *caos* no se refiere a la ausencia de orden, sino a un “tipo particular de sistema dinámico, aquel en el cual pequeñas variaciones de las condiciones iniciales pueden conducir a grandes divergencias del fenómeno final, con lo cual las predicciones resultan imposibles”. Las características esenciales de los sistemas caóticos son: (1) aunque parezcan aleatorios, son sistemas deterministas; (2) no están definidos por la cantidad de variables que poseen; (3) su sensibilidad a las condiciones iniciales que no está vinculada con su complejidad o la cantidad de variables, sino con la configuración del mismo; (4) y, finalmente, pequeñas variaciones iniciales se amplificarán a través del tiempo. (Carbón, 2001: 12, 26-28).

Al considerar que los sistemas caóticos pueden encontrarse en todo lo que nos rodea, desde la simplicidad del desprendimiento de las hojas de los árboles, entonces, podríamos pensar que también lo hallaremos en el complejo Sistema Internacional. De este modo, debemos aclarar que si considera-

mos al Sistema Internacional como anárquico es debido a la carencia de un poder centralizado y no a la ausencia de orden. Así, tal vez podríamos referirnos a un sistema caótico. Es decir, un sistema dinámico en el cual mínimas modificaciones en las condiciones iniciales podrán ocasionar, finalmente, amplios cambios. El inconveniente de reproducir las condiciones iniciales es una dificultad reconocida y destacada sobre la particularidad del estudio en las Ciencias Sociales.

La *Teoría del Caos* debe su origen al *Efecto Mariposa*. Fue Edward Lorenz, en 1961, quien descubrió que una leve brisa originaba pequeñas variaciones en la atmósfera, las cuales crecían a través del tiempo y producían un efecto mayor, modificando las predicciones del clima para los próximos días. Así, el meteorólogo consideró que el aleteo de una mariposa en Pekín podría provocar una tormenta en Nueva York al año siguiente.

En otro orden de cosas, dentro de nuestras opciones teóricas respecto a la cuestión de *caos*, la filosofía taoísta nos plantea que es un nuevo orden surgido de forma espontánea e impredecible. Es decir, no se trata de la ausencia de orden, sino de la presencia de *uno diferente al preexistente*. Con lo cual está también parcialmente inscripto en lo reseñado por la Teoría del Caos. Las bases del taoísmo filosófico, se encuentran establecidas en el *Tao Te Ching* (Lao-Tsé, 2009), atribuido a Lao-Tsé. Este libro, sagrado para el taoísmo, realiza una descripción de la organización universal.

La Doctrina del taoísmo concibe que todo aquello que existe es producto del *Tao*, es decir, de una fuerza equilibrada compuesta de dualidades. Reconocen que la esencia del universo está formada por estas “fuerzas antagónicas que cohabitán y trabajan coordinadamente para dar existencia a todo cuanto conocemos” (...) “Esta noción puede comprender, entonces, como el caos originario que da paso al mundo material en donde se señorean las dos energías, yin y yang” (Lao-Tsé, 2009: 11-12).

Estas dos fuerzas, opuestas y complementarias, dieron origen al universo, dentro del cual el principio del Orden es identificado con el Yang y el del Caos con el Yin. El Yin (la energía positiva) y el Yang (la energía negativa) están incluidos en todo lo dual que está presente, sea en el plano material como en el intelectual. Se apoyan el uno con el otro y no pueden aparecer por separado. Ambos se encuentran en constante movimiento. El exceso o ausencia de uno de los dos conduce al desequilibrio, por lo tanto, unidos forman la armonía de toda existencia, es decir, el Tao (la energía conciliadora).

En tanto fuerzas opuestas complementarias, Tao es el equilibrio (...) La ley no es el principio que rige la vida del hombre, sino el orden. (...) Al hablar de equilibrio, el Tao se refiere también a la necesidad de adaptarse a las circunstancias. (...) Adaptarse lleva a la victoria, mientras que polarizarse, arrastrarse al conflicto. La integración de conceptos opuestos elimina el desacuerdo, tal cual el Yin y el Yang conforman una totalidad. (Lao-Tsé, 2009: 23).

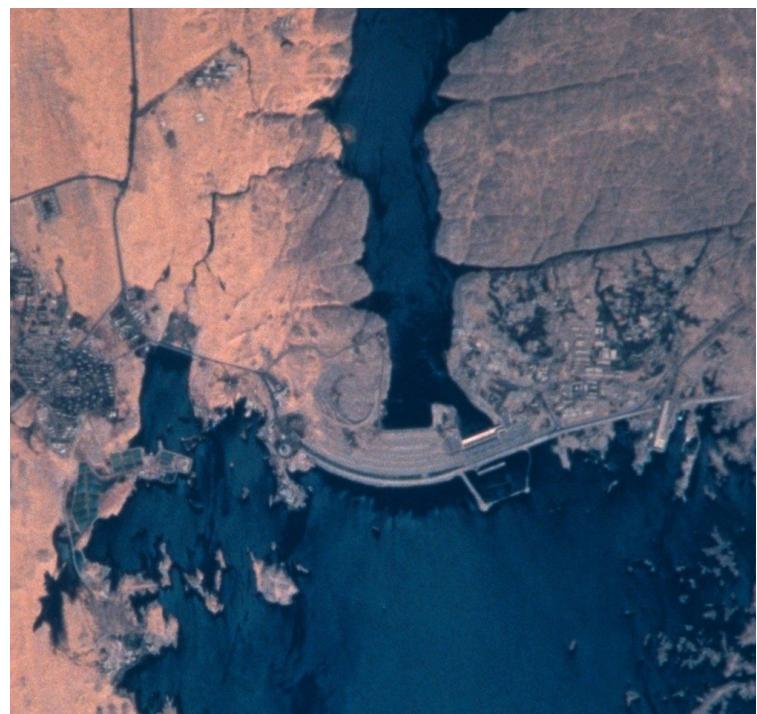
La vinculación del planteo inicial, con los autores señalados nos conduce a interpretar el Sistema Internacional desde una perspectiva novedosa. Al referirnos a la noción de sistema respecto a la escena mundial, estamos haciendo hincapié en su dinámica. Por lo tanto, es fácil caracterizarlo de *cambio y continuidad*, donde la *armonía* y el *caos* se entremezclan para dar como resultado un nuevo orden. Al entender a la armonía y el caos como dos fuerzas complementarias y a la vez opuestas, podemos vincularlas a la Guerra y a la Paz o al Conflicto y la Integración que se manifiestan simultáneamente en las diversas zonas geográficas del mundo. En la actualidad, al observar la interacción de estas energías del Yin y Yang, se puede indagar si la declinación de Estados Unidos es una condición necesaria para el ascenso de nuevas potencias o es posible un nuevo orden internacional producto del equilibrio de poder entre dos superpotencias que sean opuestas en lo cultural pero complementarias en las otras dimensiones ideológica, política, económica, espacial y militar.

La Guerra Fría en el Continente Africano

Durante la Guerra Fría, el continente africano fue terreno de influencia entre las dos superpotencias de aquel momento que pretendían expandir su poder mientras que en aquél buscaban adquirir la independencia. Es decir, Estados Unidos y la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas se disputaban el territorio en búsqueda de aliados en los Estados nacientes que acababan de independizarse y algunos orientaban su postura política hacia uno de estos dos modelos políticos, económicos, culturales y socialmente diferentes. Los beneficios económicos y militares en cooperación con alguna o ambas de las superpotencias que recibía el continente africano dependía de la política doméstica de cada país.

Un caso emblemático en esta disputa fue la relación que condujeron los bloques con Egipto la cual está exhaustivamente desarrollada en la obra de Kissinger (2010) que manifiesta la intención norteamericana de detener, a través de la Política de la Contención, el expansionismo soviético en el continente africano, particularmente con la conducción de su política exterior hacia el gobierno egipcio de Gamal Abdel Nasser. Durante la presidencia de este, destacamos tres hechos que facilitaron el avance soviético: El primero de ellos fue en 1955, la Unión Soviética vendió una gran cantidad de armas a Egipto a cambio de algodón; el segundo fue el 16 de mayo de 1956, cuando Nasser reconoció formalmente al Gobierno de la República Popular de China; y por último, el tercero fue en Junio del mismo año, cuando recibió ayuda financiera soviética por intermedio del ministro Dmitri Shepílov que le permitió construir la Presa de Asuán. (Kissinger, 2010: 510-511, 517).

Podemos, por otro lado, señalar que la relación bilateral del continente africano con Estados Unidos desde la década de los ´60 se caracterizó por “una intervención lejana pero constante usando varias formas: la manipulación informativa, los golpes de Estado, las conspiraciones secretas, y el apoyo, ya fuere tácito o directo, a regímenes militares y dictatoriales por toda África” (Sánchez Hernández, 2010: 6).



Arriba: Imagen satelital del Nilo, la Represa de Asuán y el lago Nasser (Créditos: NASA). Abajo: Represa de Asuán.



Monumento a la Amistad Egipcio-Soviética, en agradecimiento por el apoyo de la URSS para la construcción de la represa

Aun así, frente a las dos alternativas de modelos que se le ofrecían, varios Estados africanos prefirieron confirmar su autonomía ante las superpotencias y estrechar lazos con Asia reunidos, hace justamente 70 años, en la *Conferencia de Bandung* (1955) –celebrada en Indonesia, del 17 al 24 de abril de 1955–, en la cual delinearon las principales políticas que, luego, en la *Conferencia de Belgrado* (1961) los conducirían a declararse frente a los dos grandes bloques como Países No Alineados.

En este contexto, el conjunto de los nacientes Estados independientes se autoproclamó Tercer Mundo. Este término, acuñado por el francés Alfred Sauvy (1952), se refiere a los países que presentaban escaso avance tecnológico, una economía basada en la dependencia de la exportación de productos agrícolas y materias primas, altas tasas de analfabetismo, un crecimiento demográfico acelerado, y una gran inestabilidad política. El conjunto de estos países se distinguía así del Primer Mundo, las naciones capitalistas, y del Segundo Mundo, aliñeados entorno a la URSS de régimen socialista. De ahí que, al rechazar el alineamiento automático con ambas potencias, en 1961 durante la Conferencia de Belgrado, conformaron el Movimiento de Países No Alineados. Estas ideas permanecen actualmente en la memoria histórica de las Naciones participes.

La diplomacia del Panda y estrategia del Dragón frente a los cinco grandes

Con el proceso de apertura económica de 1979, China inaugura un nuevo período de relaciones exteriores como socio comercial. Y en 1989, tras la desaparición de la URSS, la región asiática se

transforma en un espacio autónomo. En el actual contexto internacional, frente a su contendiente norteamericano, nos interrogamos ¿cómo diseñará su política exterior en esta nueva etapa?

Según el Ministerio de Relaciones Exteriores de la República Popular de China¹ :

China aplica firme e invariablemente la política exterior independiente y de paz, cuyos objetivos básicos son defender la independencia, la soberanía y la integridad territorial de China, crear un buen ambiente internacional para la reforma y apertura de China y su modernización, y salvaguardar la paz mundial y promover un desarrollo común.

En consecuencia, clasificamos al diseño de la política exterior de dos maneras y nos cuestionamos cuál rumbo seguirá: ¿la estrategia del dragón y/o la diplomacia del panda?

En la mitología china hallamos la imagen del dragón que es muy respetada en la cultura oriental. El dragón fue símbolo del Emperador chino y estaba representado en su bandera hasta el fin de la dinastía Ping. En la actualidad, continúa siendo identificado por occidente como símbolo nacional de China. Esta figura posee implicaciones agresivas y belicosas; además, está asociada al concepto Yang, es decir, a la energía negativa. De ahí que definiremos a la *estrategia del dragón* como aquella política exterior que está inspirada en el paradigma realista de las relaciones internacionales y que hace hincapié en el poder duro (*hard power*).

Por este motivo, la estrategia del dragón consistirá en la construcción de zonas de influencia regional. Por ejemplo, en la búsqueda de socios estratégicos. Esta estrategia guio la creación de la Organización de Cooperación de Shanghái (OCS), por iniciativa china. En 1996, China firmó los *Acuerdos de Shanghái* junto a Rusia, Kazajstán, Kirguizistán y Tadjikistán. Esta organización, creada esencialmente para la cooperación militar, tiene como fin la lucha contra el terrorismo para lo cual establece medidas de mantenimiento de la seguridad transfronteriza. Entre estas medidas hallamos la reducción mutua de fuerzas militares y el retiro de tropas más allá de los 100 km de la frontera. A través de este marco, China podrá simultáneamente satisfacer sus necesidades energéticas ya que los Estados que la integran poseen riqueza en hidrocarburos.

Otro claro ejemplo de esta estrategia es respecto a Taiwan, si mencionamos “(...) la adopción, en marzo de 2005, por el Parlamento chino, de una ley, llamada <<anti-secesión>>, autorizando, llegado el caso, el empleo de la fuerza contra Taiwán.”² (Lacoste, 2009 : 186). Además, los numerosos acuerdos de cooperación militar que ha firmado con Estados latinoamericanos; entre estos Argentina, en mayo de 2007 (Clarín, 2007).

El panda gigante, conocido con este término en occidente, está reemplazando en China, cada vez más, al dragón como símbolo nacional. La diplomacia del panda “La diplomacia del panda (...) había sido tradicionalmente utilizada por el régimen de Pekín para enviar mensajes de buena voluntad a los países donde desean conciliar en gratos términos.”³ (Le Monde, 2006). La utilización de esta herramienta en la política exterior no es nueva, comenzó con la emperatriz Wu Zetian,

1 Ministerio de Relaciones Exteriores de la República Popular China. <http://www.fmprc.gov.cn/esp/wjdt/>. Fecha de consulta: 23 de Diciembre de 2010 y 24 de Noviembre de 2025.

2 Traducción propia. Texto original: “ (...) l'adoption, en mars 2005, par le Parlement chinois, d'une loi, dite <<anti-sécession>>, autorisant, le cas échéant, l'emploi de la force contre Taiwan”

3 Traducción propia. Texto original: “(...) ayant été traditionnellement utilisée par le régime pékinois pour envoyer des messages de bonne volonté à des pays dont il veut se concilier les bonnes grâces.”

que reinó entre los años 624 y 705 de la dinastía Tang, y le obsequió a la corte japonesa dos ejemplares de pandas. Esta política fue muy significativa en 1972, cuando se produjo la primera visita presidencial norteamericana posterior a la victoria comunista (1949); China le otorgó a Richard Nixon una pareja de esta especie para promocionar las relaciones armoniosas bilaterales. Lo mismo hicieron, en 2005, hacia Taiwán; sin embargo, al año siguiente, fueron rechazados al no poder cumplir con la legislación internacional. Es significativo mencionar los nombres de los ejemplares ofrecidos a Taiwán : *Tuantuan* y *Yuanyuan*; los patronímicos de *Tuanyuan* que, en chino, significa *reunificación* (Le Monde, 2006). En la actualidad, los pandas están en peligro de extinción, entonces, se encuentran protegidos legalmente en la Convención del Comercio Internacional de Especies Amenazadas de Fauna y Flora Silvestres (CITES), y por este motivo, China comenzó a alquilarlos por sumas exuberantes.

Llamaremos *diplomacia del panda* a aquella política que se inspira en el institucionalismo internacional y que considera el poder suave (*soft power*) para la persecución del interés nacional; además, incluimos en esta categoría a los recursos de alta tecnología.

El desarrollo de esta política exterior se manifiesta claramente en su discurso de incorporarse como una “potencia amiga, a través de un ascenso pacífico y en cooperación con los pueblos”. Del mismo modo, en su política de “seguridad cooperativa”, ya definida como el diálogo y compromiso voluntario que respeta el principio de no injerencia. Otro ejemplo, son las olas migratorias de ciudadanos chinos hacia Occidente, especialmente con la instalación comercial y las transferencias de capital que realizan a su madre patria. Por añadidura, subraya la relevancia cultural que esto conlleva.

Asimismo, hallamos representaciones de este tipo de política a través de la participación en las instancias internacionales mundiales y regionales. Algunos ejemplos de su inserción en marcos multilaterales internacionales y regionales son la Organización Mundial del Comercio (OMC), en la cual ingresó el 11 de diciembre de 2001, y el Foro de Cooperación Económica para Asia y el Pacífico (APEC), creado en 1989 donde China se adhirió en 1991.

En 1967, Filipinas, Indonesia, Malasia, Singapur y Tailandia constituyeron, con la firma de la *Declaración de Bangkok*, la Asociación de Naciones del Sureste de Asia (ASEAN). En el 2000, se inició el diálogo entre los cinco miembros fundadores junto a China, Japón y Corea del Sur quienes establecieron lazos de cooperación económica, cultural y social. En este marco, respecto a cuestiones de seguridad, China ha condicionado los diálogos a ciertas restricciones. Por ejemplo, rechazó la participación de Taiwán y no aceptó exámenes sobre el territorio de su mar meridional.

En la actualidad, observaremos cómo se vincula China con los cinco grandes africanos que seleccionamos en relación con las ideas presentadas haciendo énfasis en el ámbito de la Defensa, la geopolítica y los intereses nacionales chinos. Entonces, a nuestro entender, estos serían:

- **Egipto** por su histórica rivalidad con Israel, aliado de Estados Unidos.
- **Sudáfrica** por su reputación en Occidente, su alto nivel de PBI y su pertenencia en BRICS.
- **República de Yibuti** tal como Correa (2025) señala porque “desde la inauguración de su primera base en Yibuti en 2017” (...) que “es el epicentro para la proyección militar de China en África y una plataforma desde la que puede intervenir en escenarios de volatilidad regional donde convergen intereses de EEUU, Francia, Japón, Rusia y otras potencias”.
- **Guinea Ecuatorial** por las intenciones chinas de establecer una base militar allí. Además de salir al Océano Atlántico le permitiría acceder al Puerto de Santos, Brasil, en el cual se pretende

realizar un corredor ferroviario que culmine en el megapuerto de Chancay que construye hace años China en Perú.

- **Región del Sahel** por el vacío de poder que dejó Occidente al retirar sus tropas de la zona.

Reflexiones finales

El aleteo de una mariposa en Pekín podría provocar una tormenta en New York al año siguiente. En ese sentido, nos interrogamos si las mismas modificaciones en el continente africano como las inversiones económicas, inversión en infraestructura, etc., de China en África, al largo plazo pueden ocasionar amplios cambios en el orden regional y/o internacional.

En el nuevo orden naciente caracterizado por la impredecibilidad: ¿qué efectos producirá en la región vincularse con China y no con Occidente?, ¿qué ocurrirá si las relaciones bilaterales se profundizan con China y no con Rusia?, ¿qué lecciones nos enseñó la Guerra Fría respecto al posicionamiento del continente africano en el presente contexto de Segunda Guerra Fría entre Estados Unidos y China?, ¿qué tipo de política exterior conducirán los Estados africanos?, ¿será una política exterior pendular entre ambas superpotencias o tendrán favoritismo por Asia como manifiesta su compromiso en el legado de Bandung?. Tal vez ninguno de los anteriores sea el próximo escenario internacional sino la profundización del Panafricanismo. En ese marco, ¿la próxima relación sino africana estará diseñada según la *diplomacia del Panda* o la *estrategia del Dragón*?

Si deseamos anticiparnos al futuro escenario sugerimos, en definitiva, observar los aleteos de la mariposa en los cinco grandes de África.

Bibliografía

- Barbé, Esther (1995). *Relaciones Internacionales*. España: Tecnos.
- Carbón Posse, Eduardo (2001). *La Teoría del Caos. ¿Caprichosas leyes del azar?*, Buenos Aires: Longseller.
- Cesarín, Sergio (2006). *China se avecina. El Ying y Yang de una potencia emergente*, Buenos Aires: Capital Intelectual.
- Cesarín, Sergio, MONETA, Carlos (comp.) (2002). *China perspectivas del presente, desafíos del futuro*, Buenos Aires: EDUNTREF.
- Clarín (2007), “Firmaron un acuerdo militar con China” en *Clarín*, jueves 17 de mayo 2007.
- Correa, María Eugenia (2025). “China y el mapa militar en África” en *El Nuevo Siglo*, 23 de Septiembre de 2025.
- Drezner, Daniel W. (2007). “El nuevo orden mundial nuevo” en *Foreign Affairs en español*, julio-septiembre.
- Kissinger, Henry (2010). *La Diplomacia*. Segunda reimpresión. México: FCE.
- Lao-Tse (2009). *Tao Te Ching : el libro sagrado del Taoísmo*, Buenos Aires: Lea.
- Niquet, V. (2005). “L'émergence de la puissance chinoise: facteur de paix ou de conflit? ” en *Cités*, n° 24, Francia.
- Nolte, Detlef (2006). “Potencias regionales en la política internacional: conceptos y enfoques de análisis” en *GIGA Research Programme: Dynamics of Violence and Security Cooperation*, Octubre, N°30.
- PNUD (2025). *Informe sobre Desarrollo Humano 2025*, publicado el 6 de Mayo de 2025. Disponible en: [hdr2025reporten_1.pdf](#).
- Sánchez Hernández, Carlos (2010). “La Política Exterior y Militar de EE.UU. en África (1960-2010): del Tercer Mundo a un “Nuevo Oriente Medio Petrolífero”” en *Nómadas. Critical Journal of Social and Juridical Sciences*, vol. 27, núm. 3, julio-diciembre, 2010, Euro-Mediterranean University Institute Roma, Italia.